

La influencia del kichwa en el castellano andino ecuatoriano ambateño: el caso del morfema *-ka*

*Christian Puma Ninacuri*¹
University of Massachusetts Amherst, Estados Unidos

Resumen

El Castellano Andino Ecuatoriano (CAE) ha estado en un contacto intenso y prolongado con el kichwa, la variedad de quechua hablada en Ecuador. En varios estudios se muestra la influencia del kichwa en esta variedad de castellano andino a nivel léxico, fonético/fonológico, morfosintáctico y pragmático (Bustamante 1991; Haboud 1998, 2018; Palacios 2005, 2007; Haboud y de la Vega 2008; Pfänder y Palacios 2013; Muysken 2019). Si bien la influencia morfológica del kichwa en el castellano es bastante limitada, en el CAE se puede encontrar la presencia del morfema kichwa *-ka* tanto en el CAE de hablantes bilingües kichwa-castellano como en el de monolingües en castellano (Lipski 2014; Muysken 2019). Sin embargo, en ninguno de los estudios previos se ofrece un análisis específico sobre la presencia de esta partícula en el discurso de hablantes monolingües del CAE. De este modo, el presente estudio ofrece un primer análisis sobre la distribución y rol discursivo del morfema *-ka* en hablantes monolingües del CAE de la ciudad de Ambato (CAE ambateño). Los

¹ Para correspondencia, dirigirse a: Christian Puma Ninacuri (cpuma@umass.edu), University of Massachusetts Amherst, Spanish and Portuguese Program. 161 Presidents Dr., Herter Hall 4th floor, Amherst, Massachusetts, 01003. ORCID iD: 0000-0002-0063-9416.

datos sobre los que se sustenta el análisis provienen de entrevistas sociolingüísticas y muestras de habla natural recogidas por el autor entre el 2018 y 2019. A través del análisis, se muestra que los hablantes del CAE ambateño usan el *-ka* con diferentes constituyentes (p. ej. pronombres, sustantivos, adverbios, verbos, conjunciones). En cuanto a su rol en el discurso, *-ka* es una partícula que evoca contraste (foco contrastivo). Debido a que el presente estudio se centra en una situación de contacto lingüístico, es de suma importancia considerar factores sociales, históricos y demográficos de la ciudad de Ambato, junto a la historia de los participantes a fin de entender la dinámica de las lenguas (kichwa y castellano) y, así, tratar de encontrar una posible explicación al hecho que se encuentre una partícula kichwa en el CAE de monolingües de la ciudad de Ambato.

Palabras clave: lenguas en contacto; kichwa; castellano andino ecuatoriano; focalización

THE INFLUENCE OF KICHWA IN ECUADORIAN ANDEAN SPANISH:
THE CASE OF THE MORPHEME *-KA*

Abstract

Ecuadorian Andean Spanish (EAS) has been in intense and sustained contact with Kichwa, a variety of Quechua spoken in Ecuador. Different studies have shown the influence of Kichwa in this variety of Andean Spanish at different levels, such as lexical, phonetic/phonological, morphosyntactic, and pragmatic (Bustamante 1991; Haboud 1998, 2018; Palacios 2005, 2007; Haboud y de la Vega 2008; Pfänder y Palacios 2013; Muysken 2019). Although morphological influence of Kichwa over EAS is minimal, there is evidence of the use of the Kichwa morpheme *-ka* in both Kichwa-Spanish bilinguals and Spanish monolinguals (Lipski 2014; Muysken 2019). Nevertheless, no previous study analyzes the presence of this particle in the speech of EAS monolinguals. Thus, the present study offers a preliminary analysis about the distribution and discourse role of *-ka* in the speech of EAS monolinguals from the city of Ambato (EAS Ambateño). The data was obtained through sociolinguistic interviews and fieldwork notes collected between 2018 and 2019. The results show that EAS monolinguals from Ambato use *-ka* with different constituents (e.g., pronouns, nouns, adverbs, verbs, conjunctions). Regarding its role in the discourse, it is argued that *-ka* is a particle that evokes contrast (contrastive focus). Since we are in a language contact scenario, it is of the utmost importance to consider social, historical, and demographic factors of the city of Ambato along with the background of the speakers in order to understand the dynamics of the languages (Kichwa and Spanish) and try to find a possible

answer to how this particle was incorporated in the speech of EAS monolinguals from Ambato.

Keywords: language contact; kichwa; Ecuadorian Andean Spanish; focus

Recibido: 31/01/22

Aceptado: 11/03/22

1. INTRODUCCIÓN

En América del Sur, las variedades andinas del castellano se extienden desde el sur-oeste de Colombia hasta el noroccidente de Argentina y noreste de Chile, aunque las zonas principales de estas variedades se encuentran en la región serrana de Ecuador, Perú y Bolivia (Haboud y de la Vega 2008; Escobar 2011). De manera general, los castellanos andinos se han descrito como variedades que se han formado debido al contacto con las lenguas amerindias de las diferentes zonas de Sudamérica (Zimmermann 1995; Haboud 1998; Escobar 2000; Muntendam 2009; Muysken 2019).

En el caso de Ecuador, el castellano ha tenido un contacto más intenso y prolongado con el kichwa², lo que generó la variedad denominada castellano andino ecuatoriano (CAE) (Haboud 1998; Haboud y de la Vega 2008; Muysken 2019). Debido a este contacto entre las lenguas, el CAE presenta características que lo diferencian de otras variedades de español; por ejemplo, es posible encontrar enunciados que replican el orden canónico del kichwa (SOV), el uso frecuente de gerundios o el uso atemporal del presente perfecto (Bustamante 1991; Haboud 1998, 2018; Palacios 2005, 2007; Haboud y de la Vega 2008; Pfänder y Palacios 2013; Godenzzi y Haboud, en prensa). Por otro lado, Muysken (2019) menciona que la influencia morfológica del kichwa en el castellano es bastante limitada; sin embargo, una excepción que se puede encontrar en el CAE es la presencia del morfema kichwa *-ka*³:

² La variedad de quechua hablada en Ecuador es el kichwa/quichua. En este artículo seguiré la escritura oficial, kichwa, reconocida la Constitución Nacional del Ecuador (2008, Art. 2).

³ Es importante mencionar que en estudios previos esta partícula puede encontrarse con la escritura *-ca* o *-ga*. Para evitar posibles confusiones, a lo largo del artículo, usaré la escritura convencional del kichwa *-ka*.

- (1) [...] Nosotros-*ka*, como ese carrito es del marido de la Mayra, en ese venimos [AED001].

En estudios previos se ha documentado la presencia de este morfema kichwa en el CAE, tanto en hablantes bilingües kichwa-castellano como en hablantes monolingües del castellano que viven, sobre todo, en zonas rurales (Toscano 1953; Yáñez del Pozo 1986; Yungán 2009; Escobar 2011, 2012; Lipski 2014). De manera general y sin profundizar sobre este fenómeno, varios autores mencionan que este morfema se encuentra principalmente junto al núcleo de sintagmas nominales, en posición inicial y con función gramatical de sujeto. En cuanto a su rol en el discurso, el *-ka* ha sido considerado como marcador de foco (Yáñez del Pozo 1986; Escobar 2012), marcador de tópico/foco (Escobar 2011; Lipski 2014), partícula que enfatiza una palabra (Mafla Bustamante 2004; Yungán 2009) o una muletilla que es intraducible (Toscano 1953; Mafla Bustamante 2004). Además, Lipski (2014) señala una diferencia en cuanto al uso de este morfema en el CAE de bilingües⁴ (kichwa-castellano) y monolingües (castellano). Por un lado, los hablantes bilingües usan el *-ka* junto a diferentes constituyentes (p. ej. sustantivos, pronombres, adverbios) y su función discursiva es similar a la del kichwa, es decir, es un marcador de tópico. Por otro lado, los hablantes monolingües usan este morfema con un efecto focalizador y aparece únicamente con pronombres que se encuentran, generalmente, al inicio de la cláusula (Lipski 2014).

Así, *-ka* cumpliría diferentes roles discursivos, aunque no queda claro si estos roles son compartidos tanto por bilingües y monolingües, ya que, como menciona Lipski (2014), parece haber diferencias entre los dos grupos de hablantes. En cuanto a la presencia del *-ka* en monolingües, en ninguno de los estudios previos se ofrece mayor detalle sobre los datos que corroboren las intuiciones acerca del *-ka* en el discurso de estos hablantes ya que son descripciones generales y se basan, frecuentemente, en oraciones aisladas. De este modo, el presente estudio ofrece un primer análisis sobre el morfema *-ka* en hablantes monolingües⁵ del CAE de la ciudad de Ambato (CAE ambateño).

Los datos sobre los que se sustenta el análisis de este trabajo provienen de entrevistas sociolingüísticas y muestras de habla natural recogidas por el autor entre el 2018 y 2019. En estos ejemplos, se puede ver que los hablantes del CAE ambateño usan el *-ka* con diferentes constituyentes y no

⁴ El autor se refiere sobre todo a hablantes dominantes en kichwa.

⁵ En términos generales, en este estudio considero ‘hablante monolingüe’ a la persona que tiene como lengua materna el castellano y que no tiene conocimiento alguno de kichwa.

exclusivamente con pronombres, como se puede observar en los ejemplos (2) y (3).

- (2) [...] La sopa-*ka* no come [NEM001].
 (3) [...] Adentro está calentito, pero afuera-*ka* frío está.. [EJ002].

De esta manera, el propósito de este estudio es, primero, analizar la distribución del *-ka* considerando el constituyente en el que aparece, la función gramatical del constituyente al que se adjunta y la posición en la cláusula. Segundo, se busca clarificar la contribución de *-ka* en el discurso del CAE ambateño y se propone que el *-ka* es una partícula que evoca contraste (foco contrastivo). Finalmente, la presencia de este morfema en el CAE se considera como el resultado del contacto intenso y prolongado entre el kichwa y el castellano (Escobar 2011; Muysken 2019). Debido a esto, es indispensable considerar factores extra-lingüísticos como la historia de los hablantes y el contexto socio histórico de la ciudad de Ambato a fin de conocer posibles razones que hayan incidido en que este morfema kichwa se haya incorporado en el CAE ambateño.

El artículo se encuentra organizado de la siguiente manera. Primero, describo brevemente las características del *-ka* en el kichwa, seguido de estudios previos que describen la presencia de este morfema en el CAE. Posteriormente, presento la relación del *-ka* con las nociones de la estructura de la información (foco – tópico) y, a su vez, defino estos conceptos. Luego, presento rasgos generales de la comunidad de estudio, y pongo énfasis en el contexto sociohistórico de la ciudad de Ambato. Después, presento la metodología empleada en este estudio, seguido del análisis y de las conclusiones.

2. UNA BREVE MIRADA AL *-KA* EN EL KICHWA Y EN EL CAE

2.1. CARACTERÍSTICAS Y FUNCIONES DEL *-KA* EN EL KICHWA

Debido a que el *-ka* es un morfema que pertenece al kichwa, es relevante conocer sus características y funciones en esta lengua. En general, el quechua, y todas sus variedades, incluido el kichwa, tiene una categoría de marcadores denominados por varios autores como enclíticos o morfemas independientes, entre los que se encuentra la partícula *-ka* (Cole 1982; Maldonado 1999; Yungán 2009; Cunduri 2009). Entre sus características principales, estos

morfemas se añaden al final de distintas palabras (enclíticos), pueden unirse a diferentes constituyentes en el enunciado, no son obligatorios gramaticalmente y su presencia está condicionada por el contexto discursivo (cf. Cole 1982; Faller 2002; Sánchez 2010; Grzech 2016).

Desde un punto de vista funcional, los enclíticos kichwa pueden considerarse como marcadores discursivos⁶ ya que comparten ciertas características como, por ejemplo: son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y su contribución es a nivel pragmático y no afecta a las condiciones de verdad de las proposiciones (cf. Grzech 2016). Sin embargo, Grzech (2016) aclara que los enclíticos kichwa⁷ no pueden considerarse como marcadores discursivos prototípicos (p. ej. *pues, pero, ahora bien*, etc.) debido a que su rol no es el de conectar diferentes segmentos en el discurso. Por el contrario, su función está estrechamente relacionada con una gama de significados discursivos, ya sean epistémicos o asociados con la estructura de la información (foco o tópico), que ayudan a mejorar la coherencia discursiva (Grzech 2016: 398).

En el caso del *-ka*, su significado está relacionado con la estructura de la información. Diversos estudios han considerado a este morfema como uno de los enclíticos cuyo rol es la de marcar tópico en las diferentes variedades de quechua, es decir, marca información conocida o previamente mencionada (Cerrón-Palomino 1987; Faller 2002; Muysken 2019). En el caso del kichwa ecuatoriano, si bien varios autores coinciden con estas características del morfema *-ka* (Jara 1984; Cole 1985), Grzech (2016) menciona que en la variedad de kichwa amazónico hablada en el Tena, el enclítico *-ka* no puede ser analizado simplemente como un marcador de tópico. Pese a que aparece en constituyentes que marcan información presupuesta (tópicos, información previa o conocida), la autora recalca que este morfema no es obligatorio y que aparece sobre todo en contextos en los que el hablante desea marcar información como importante y contrastiva. Asimismo, para las variedades de kichwa de la sierra ecuatoriana, Yungán (2009: 32) cataloga al morfema *-ka* como un ‘enfanzador’; mientras que Maldonado (1999: 17) describe a esta partícula como ‘focalizador secundario’ ya que “enfanza a la palabra o palabras alrededor de la cual gira el pensamiento”.

Aunque en la literatura parece existir una discusión sobre la función que cumple este morfema en el discurso (p. ej. tópico, enfanzador, focalizador

⁶ Véase Grzech (2016) para una discusión sobre los enclíticos kichwa y su categorización como marcadores del discurso.

⁷ La autora hace referencia a los enclíticos kichwa de la variedad hablada en la ciudad del Tena, ubicada en la región amazónica del Ecuador.

secundario), todas las intuiciones giran en torno a una teoría: la función del *-ka* está relacionada con las nociones de la estructura de la información (tópico – foco). Esta discusión sobre el rol del *-ka* en el kichwa va más allá del presente tema de investigación; sin embargo, es importante considerar estas descripciones previas ya que contribuyen a nuestro entendimiento sobre esta partícula en el CAE.

2.2. DESCRIPCIONES PREVIAS DEL *-KA* EN EL CAE

En el CAE, Toscano (1953: 353) menciona que el *-ka* es una “conjunción kichwa, pospositiva, que ha penetrado grandemente en el habla vulgar serrana”. Además, el autor menciona que esta partícula funciona como conjunción copulativa, adversativa o ilativa, dependiendo de los casos, o puede considerarse simplemente como una muletilla que refuerza a una palabra. Sin embargo, no se presentan ejemplos que ilustren las diferentes funciones previamente mencionadas; el único ejemplo se muestra en (4).

(4) Tu taita *ka* no vino (Toscano 1953: 353)

En otro estudio, Yáñez del Pozo (1986: 52) señala que el *-ka* es un sufijo focalizador que generalmente acompaña al sujeto y que está presente tanto en narrativas de “indígenas” (ver ejemplo 5) como de “blancos”⁸ (ver ejemplo 6).

(5) [...] Parte de cosecha *ka*, los patrones han sabido regalar a los trabajadores. Lo demás han de saber mandar, enviar, no sé, a vender. (Yáñez del Pozo 1986: 93)

(6) [...] Y ahí *ka*, del miedo, toda la noche venimos así pues a amanecer a Cayambe. (Yáñez del Pozo 1986: 68).

Por otro lado, Escobar (2011; 2012) señala que el uso del *-ka* se encuentra principalmente en la variedad de castellano andino del Ecuador⁹ y el rol

⁸ El autor considera “indígena” a las personas que tienen el kichwa como lengua materna, mientras que “blancos” son personas que tienen el castellano como lengua materna (Yáñez del Pozo 1986: 47).

⁹ En cuanto a otras variedades de castellano andino, Fernández Lávaque y del Valle (1998) documentan la presencia del morfema *-ka* en el castellano del noroeste de Argentina, sobre todo con el pronombre de primera persona del singular ‘yo’. El uso de ‘yo-ka’, según

que cumple en el discurso es el de señalar el tópico/foco en el enunciado (ver ejemplo 7).

(7) Ahí-*ka* barrio chiquito (Escobar 2011).

En los estudios mencionados previamente se brinda una descripción breve sobre la presencia del *-ka* en el CAE, pero no se realiza un análisis más detallado sobre este fenómeno. Hasta la fecha existe un único estudio que se enfoca en la presencia de esta partícula en el CAE. Lipski (2014) analiza el morfema *-ka* en el discurso de hablantes bilingües dominantes en kichwa de la provincia de Imbabura, Ecuador. Lipski (2014: 219) menciona que la presencia del *-ka* en el CAE de bilingües puede entenderse como un fenómeno relacionado con la interlengua de los hablantes en la que los hablantes presentan una gran influencia de su lengua dominante (kichwa) cuando hablan castellano. En los datos analizados por el autor, se encontró que el morfema *-ka* ocurre junto a diferentes constituyentes como sujetos, objetos directos y adverbios (temporales y de ubicación). Dado que todas las instancias fueron extraídas de entrevistas, el autor menciona que se pudo identificar el contexto en el que ocurrió cada instancia y, de esta manera, determinar si la información dada es nueva o conocida. De este modo, no se encontró evidencia que indique que la partícula *-ka* esté junto a información nueva o focalizada, lo cual coincide con la misma función de esta partícula en el kichwa, es decir, es un marcador de tópico (Lipski 2014: 224). Además, los datos del estudio muestran que hay una tendencia a que esta partícula ocurra en posición inicial dentro de la oración, lo cual es una posición apropiada para la topicalización según el autor (Lipski 2014: 223).

Por otra parte, Lipski (2014) menciona brevemente que el morfema *-ka* también se encuentra en el castellano coloquial de monolingües de la región andina del Ecuador¹⁰. Si bien el autor no se enfoca en analizar la presencia del *-ka* en el CAE de monolingües, Lipski (2014: 219) resalta de manera general que los monolingües usan el *-ka* únicamente con pronombres, con un efecto focalizador. Además, Lipski (2014) menciona un caso particular de las comunidades afroecuatorianas de la zona andina del norte, en las que los hablantes son monolingües de castellano, pero su variedad presenta evidencia de un contacto previo con el kichwa. En estas comunidades, el

los autores, se da por la similitud en la pronunciación con el pronombre de primera persona kichwa 'ñuka'.

¹⁰ La presencia del *-ka* se ha registrado principalmente en la región andina del Ecuador, aunque también hay evidencia de este morfema en la región amazónica ecuatoriana. Véase Gómez Rendón y Jarrín (2018).

-ka se encuentra con sujetos (ver ejemplo 8) y adverbios temporales (ver ejemplo 9), sobre todo en posición inicial.

- (8) Yo *ka* no voy a ir (Lipski 2014).
 (9) Ahora *ka* ya no se ve eso (Lipski 2014).

En resumen, el *-ka* en el CAE puede ser considerado como una influencia directa del kichwa en esta variedad de castellano andino que se encuentra tanto en el habla de bilingües kichwa-castellano como en el habla coloquial de monolingües en castellano. En cuanto a su contribución en el discurso, en el caso de los bilingües, Lipski (2014) menciona que este morfema funciona de igual manera que en el kichwa, es decir, es un marcador de tópico. En el caso de los monolingües, la función de esta partícula no está clara ya que parece tener diversos roles discursivos: marcador de tópico, marcador de foco, marcador enfático o muletilla. Por eso, es importante clarificar estas nociones a fin de conocer la contribución discursiva del *-ka* en el CAE ambateño.

2.3. EL *-KA* Y SU RELACIÓN CON LAS NOCIONES DE LA ESTRUCTURA DE LA INFORMACIÓN

Como se ha indicado en las secciones previas, el *-ka* es un enclítico kichwa que se ha incorporado en el CAE. Además, es importante recordar que esta partícula no tiene ningún equivalente en castellano (Toscano 1953; Lipski 2014). De este modo, en este primer estudio, se toma como punto de partida las características que tiene este morfema en su lengua de origen para poder describirlo en la lengua receptora, el CAE ambateño.

Al igual que en kichwa, en este estudio se considera al *-ka* en el CAE de monolingües como una unidad lingüística invariable que funciona a nivel del discurso, es decir, su contribución es procedimental y no conceptual. A su vez, como bien menciona Grzech (2016), el *-ka* no puede considerarse como un marcador discursivo propiamente dicho ya que no se encarga de encadenar o unir proposiciones, sino que modifica a uno de los elementos integrados en la oración y su significado está relacionado con la estructura de la información. De este modo, y siguiendo a Portolés (2016), en este primer estudio considero conveniente catalogar al *-ka* como una '*partícula discursiva*', un hiperónimo de *marcador del discurso* en el que se pueden englobar diferentes elementos discursivos relacionados con la estructura de la información.

Como se ha visto en la sección 2.2, se proponen dos funciones teóricamente opuestas para el *-ka* en el CAE: la de focalizador y la de topicalizador del elemento con el que aparece. Esta sección se dedicará a clarificar cuáles son las nociones de foco y tópico que se utilizan en este trabajo para poder precisar las restricciones en su distribución en la sección 5.

Los conceptos de tópico y foco se han discutido ampliamente en la literatura. Ambos están relacionados con la estructura de la información, que consiste en agrupar el material lingüístico en términos de su estatus informativo ya sea como información dada o nueva (Chafe 1976; Lambrecht 1994; Krifka 2008). Esto está conectado con las teorías formales de foco (véase Rooth 1992; Krifka 2008) en las que el elemento marcado lingüísticamente como foco es el elemento que evoca alternativas relevantes para la interpretación. Una manera de identificar el elemento focalizado en la enunciación es a través de pares de preguntas y respuestas: el elemento focalizado en la enunciación de una declarativa, por ejemplo, debe corresponderse con el elemento que varía en las posibles respuestas a la pregunta que se está contestando (aunque sea implícitamente). Por ejemplo, en (10), el elemento que tiene que estar marcado lingüísticamente como foco es *Lupita*, pero es inadecuado marcar lingüísticamente *guitarra* como foco.

- (10) A: ¿Quién compró una guitarra?
 B: [*Lupita*]_F *compró una guitarra*
 B2: #*Lupita* compró una [*guitarra*]_F

En (10), la pregunta requiere la identificación del comprador, no de lo que se hizo (se asume que lo que se hizo fue *comprar la guitarra*). Así, las posibles respuestas a la pregunta varían en la persona que compró la guitarra, es decir, las posibles respuestas serían {*Lupita, Carmen, Karen...*}. Dado que una forma de identificar el foco de la oración es usar pares de preguntas y respuestas, es clara la relación que tiene el foco lingüístico con la *información nueva*, mientras que el resto de la enunciación está simplemente *dado* en la pregunta que precede (es información conocida, tema o tópico).

Además de lo ya mencionado, es necesario considerar varias distinciones para comprender de mejor manera la noción de foco. En primer lugar, el elemento focalizado puede ser una palabra (lo que se conoce como *foco estrecho*) o una estructura más grande (lo que se conoce como *foco amplio*), que puede llegar a ser toda la oración si, por ejemplo, toda la información es nueva (ver ejemplo 11).

- (11) A: ¿Qué pasó?
 B: [*Lupita compró una guitarra*]_F

En el caso de *foco estrecho* se puede hacer otro tipo de diferenciación tomando en cuenta las intenciones comunicativas del hablante. Así, si el hablante únicamente transmite información ausente en una pregunta (explícita o implícita), se considera como un tipo de foco informativo (ver ejemplo 10). En su lugar, si el hablante busca señalar una variante a algo que el oyente asume, en cuyo caso tenemos como antecedente una aseveración estereotípicamente, tenemos la noción de *foco contrastivo*, es decir, las alternativas evocadas son alternativas a lo que el oyente asume (ver ejemplo 12).

- (12) A: Carmen compró una guitarra.
 B: [*Lupita*]_F compró una guitarra.

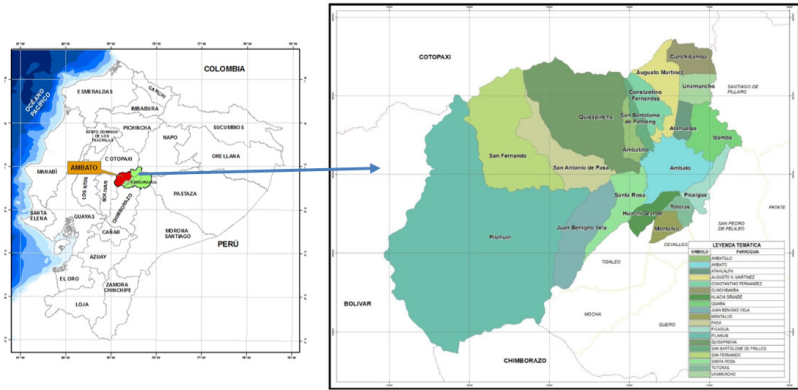
Con esta única noción de foco lingüístico como el elemento que evoca alternativas relevantes para la interpretación podemos explicar nociones más discursivas de foco, como *foco informativo* o *foco contrastivo*. Tomando en cuenta estas nociones, podremos comprender de mejor manera el rol que cumple la partícula *-ka* en el discurso de los hablantes monolingües del CAE de la ciudad de Ambato.

3. COMUNIDAD DE ESTUDIO: LA CIUDAD DE AMBATO

El cantón Ambato es parte de la provincia de Tungurahua, Ecuador, y se ubica en la zona central de la sierra ecuatoriana (ver mapa 1). De acuerdo con el Gobierno Autónomo Descentralizado Municipalidad de Ambato (GAD), este cantón tiene 329.856 habitantes que se autoidentifican como mestizos (78%), indígenas¹¹ (16%), blancos (4%) y otros¹² (2%). Ambato es mejor conocido por su desarrollo en tres áreas socioeconómicas: 1) agricultura y ganadería; 2) ventas al por mayor y menor; e 3) industria manufacturera. De hecho, un gran porcentaje de la población obtiene ingresos económicos relacionados con estas actividades (ver Tabla 1).

¹¹ En Ambato hay tres pueblos kichwa: Chibuleo, Kisapincha y Salasaka (Haboud 2010, 2014).

¹² De acuerdo con el GAD, en un pequeño porcentaje se encuentran habitantes que se autoidentifican como montubios o afroecuatorianos.



Mapa 1. Cantón Ambato
Fuente: GAD

Actividades	Mestizos	Indígenas	Blancos
Agricultura y ganadería	12%	59%	9%
Ventas al por mayor y menor	24%	11%	30%
Industria manufacturera	23%	12%	18%
Otras actividades (p. ej. venta de comida, transporte, turismo, construcción)	41%	18%	43%
Total	100%	100%	100%

Tabla 1. Actividades económicas en Ambato de acuerdo con el Censo del 2010
Fuente: Reporte del GAD 2015.

El cantón Ambato esta formado por 19 parroquias, de las cuales 18 se consideran rurales y 1 se considera la principal área urbana. Esta área se llama ‘Ambato urbano’, ‘La Matriz’ o ciudad de Ambato. Actualmente, en la ciudad de Ambato habita el 54% del total de la población del cantón; sin embargo, es muy común encontrar en la ciudad a personas que viajan diariamente desde las parroquias rurales por motivos de trabajo o comercio (GAD 2015).

Estas características socioeconómicas no son recientes, sino que son parte de la historia de la ciudad. Ibarra (1992) menciona que, a lo largo de la historia, Ambato tuvo 3 grupos étnicos predominantes: mestizos, indígenas y blancos. Además, el autor menciona que el desarrollo social y económico tiene una rica historia, especialmente en el ámbito de la migración interna.

El autor destaca dos periodos importantes para el desarrollo de la ciudad de Ambato. Durante el primer período, entre 1871 y 1922, el 71,6% de la población vivía en las áreas rurales, mientras que el 28,4% vivía en la zona urbana. En este periodo, una gran mayoría de los habitantes de la zona rural era indígena y viajaba diariamente a la zona urbana por motivos de comercio o por trabajo. El segundo periodo de mayor relevancia ocurrió después de 1922, cuando la ciudad empezó a “urbanizarse”. Este crecimiento se debió a que las personas que viajaban a menudo decidieron mudarse definitivamente a la zona urbana (Ibarra 1992).

De esta manera, es importante tener en cuenta que a lo largo de la historia de la ciudad hubo desplazamientos constantes entre las zonas urbanas y rurales, aunque cabe destacar que lo más significativo es la relación e interacción entre los habitantes y las lenguas empleadas en la comunicación (kichwa y castellano). En este sentido, indígenas, mestizos y blancos han tenido una relación estrecha y prolongada, por lo que no sería impensable pensar que, debido a esta situación de contacto, las lenguas presenten innovaciones. Al mismo tiempo, no hay que olvidar la administración sociopolítica que se mantuvo en varias zonas de la región andina del Ecuador: el sistema de haciendas. Ibarra (1992) menciona que las personas indígenas, si bien trabajaban en la agricultura o el comercio, también se dedicaban a otras actividades en las haciendas, como las tareas del hogar y, en algunos casos, el cuidado de los hijos de los hacendados. En este sentido, Haboud (1998) menciona que este es también un factor relevante para comprender la situación de contacto lingüístico histórico intenso que se dio en esta área, esto es, visibilizar las relaciones de la población indígena, criolla y mestiza a lo largo de la historia permite entender mejor los efectos de contacto intenso y prolongado entre el kichwa y el castellano. Del mismo modo, Thomason y Kaufman (1991: 4) mencionan que, en situaciones de contacto lingüístico, la historia de una lengua se da en función de la historia de sus hablantes y no puede considerarse como un fenómeno independiente que puede ser analizado en profundidad sin considerar el contexto social en el que se encuentra. Por ello, todos estos elementos demográficos y sociohistóricos de la ciudad de Ambato son relevantes para el presente estudio, ya que nos permiten explorar las posibles razones de la incorporación de un enclítico kichwa en la variedad de castellano andino de Ambato. En la siguiente sección describo la metodología del presente estudio.

4. METODOLOGÍA

En este estudio participaron dieciocho personas adultas de las cuales doce son mujeres y seis, hombres. El rango de edad de los participantes varía entre los 25 y 75 años. En cuanto a la ocupación laboral de los participantes, 12 se dedican a la venta al por mayor y menor de productos agrícolas, 4 trabajan en la construcción y 2 trabajan en fábricas de calzado.

Todos los participantes son hablantes monolingües de castellano, nacieron en la ciudad de Ambato y actualmente viven en la parroquia Atocha-Ficoa (ver Mapa 2). Pese a que los participantes no hablan kichwa, todos mencionan que han tenido algún tipo de contacto con hablantes bilingües kichwa-castellano. A su vez, los participantes mencionan que es común para ellos encontrarse con personas indígenas en cualquier parte de la ciudad, especialmente en los lugares donde ellos trabajan.



Mapa 2. Parroquia Atocha-Ficoa

Fuente: Mapas de Google.

Los datos del presente estudio se extrajeron principalmente de entrevistas sociolingüísticas semi-estructuradas y de notas de campo de conversaciones informales con los participantes. En las entrevistas se trataron experiencias pasadas de los participantes y los cambios que ha habido en la ciudad a lo largo de los años. En cuanto a las notas de campo, varias de las instancias con *-ka* se dieron antes o después de las entrevistas, por lo que estas instancias se registraron como parte del habla espontánea de los participantes.

En total, el corpus contiene 206 instancias con *-ka*. En primer lugar, a fin de conocer la distribución del *-ka* en el CAE ambateño, las instancias

fueron clasificadas considerando su posición en la cláusula (inicial vs. final), el constituyente con el que coaparece (sustantivos, pronombres, adverbios, verbos y otros) y la función gramatical de dicho elemento (sujeto vs. no-sujeto). En segundo lugar, se analizó la contribución de *-ka* en el discurso tomando en cuenta las nociones de la estructura de la información (foco – tópico). Para esto, se consideró el contexto completo como parte fundamental del análisis, ya que basarse en instancias aisladas puede dar lugar a interpretaciones erróneas. Los datos obtenidos de las entrevistas no presentan ningún problema ya que podemos obtener todo el contexto discursivo, mientras que para las notas de campo se consideró anotar con detalle el contexto en el que ocurrió cada instancia con *-ka*. Teniendo en cuenta estas consideraciones, se sistematizó los datos y se procedió a realizar el análisis, que se detalla en la siguiente sección.

5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS DATOS

En primer lugar, se observó de manera general la distribución de la partícula *-ka* en el corpus de los hablantes del CAE ambateño (ver Tabla 2). *-Ka* aparece principalmente junto a pronombres (p. ej. *nosotros-ka*), adverbios (p. ej. *antes-ka*, *encimita-ka*) y sustantivos (p. ej. *Diego-ka*, *el pastel-ka*). Con menor frecuencia, el *-ka* aparece junto a verbos (p. ej. *vivían-ka*, *trabajar-ka*, *conversando-ka*) y conjunciones (p. ej. *sino-ka*) y, en algunos casos, esta partícula no se encontraba adjunta a ningún constituyente (p. ej. *ka* a las nueve vinimos). Para el presente estudio se tomó en consideración los tres constituyentes donde aparece con mayor frecuencia: pronombres, sustantivos y adverbios; para el resto, es necesario recolectar más datos que permitan complementar el presente análisis.

Tipo de constituyente						
	Pronombres	Sustantivos	Adverbios	Verbos	Otros	Total
n	62	57	58	14	15	206
%	30,1	27,7	28,1	6,8	7,3	100

Tabla 2. Distribución del *-ka* por constituyente

En cuanto a la posición del constituyente (pronombres, sustantivos y adverbios; n=177) en el que se encuentra *-ka*, se puede observar que la mayoría de las instancias ocurre a inicio de cláusula (84,2%) (ver Tabla 3).

Posición de <i>-ka</i>		Inicio de cláusula	Final de cláusula	Total
Pronombres	n	57	5	62
	%	91,9	8,1	100
Sustantivos	n	41	16	57
	%	71,9	28,1	100
Adverbios	n	51	7	58
	%	87,90	12,10	100
Total	n	149	28	177
	%	84,2	15,8	100

Tabla 3. Distribución del *-ka* por posición en la cláusula

En cuanto a la función gramatical del constituyente, los datos muestran que el 53,1% (n=94) corresponden a la función de sujeto, mientras que el 46,9% (n=83) corresponden a otras funciones.

A partir de estos datos, en este análisis preliminar se puede observar que, en esta comunidad de hablantes, el uso del *-ka* se encuentra muy extendido y no se restringe a un único tipo de constituyente como se menciona en la literatura (p. ej. pronombres). Además, el constituyente al que se adhiere *-ka* se encuentra principalmente a inicio de cláusula y la función gramatical de dicho constituyente cumple el rol de sujeto en su mayoría. En cuanto al rol que cumple *-ka* en el discurso, es importante realizar un análisis más detallado sobre los contextos en los que ocurre.

Como vimos en la sección 2.2, estudios previos mencionan que el *-ka* es una partícula que se usa en el CAE de monolingües con un efecto focalizador (Lipski 2014; Yáñez del Pozo 1986), para ‘enfaticar una palabra’ (Yungán 2009; Mafla Bustamante 2004) o, al igual que en kichwa, marca el tópico de la oración (Escobar 2011; Muysken 2019). Sin embargo, no se provee de mayor detalle en cuanto a estas intuiciones y los contextos comunicativos en los que ocurre.

Biezma y Puma Ninacuri (2020) exploran la contribución del *-ka* en el discurso mediante pares de preguntas, una de las maneras de explorar cómo se marca la estructura de la información. El análisis preliminar muestra que el *-ka* en el CAE de monolingües no es un marcador de tópico; por el contrario, el *-ka* aparece frecuentemente junto al elemento focalizado

del enunciado. Profundizando más en la noción de foco, se encontró que el *-ka* está asociado con contextos en los que existe contraste, es decir, el constituyente acompañado de *-ka* evoca alternativas relevantes para la interpretación en las que su contenido es evaluado frente a otras alternativas disponibles en el contexto (Biezma y Puma Ninacuri, 2020). Tomando en consideración esta contribución del *-ka*, observemos el siguiente ejemplo del corpus de este estudio:

(13) Contexto: durante la entrevista, la participante narra sobre las actividades que suele hacer a diario, y lo complicado que es hacer algunas cosas durante el día. [AEM002]

A: chuta, es que si es complicado a veces. ¿y usted le va a dejar a su hijito en la escuela, o tiene recorrido [escolar]?

B: Él-*ka* le lleva, es que por mi trabajo no alcanzo en las mañanas... yo le paso retirando en las tardes.

En el ejemplo (13) podemos observar un caso del *-ka* como marcador de foco. En este contexto tenemos un caso de corrección, ya que la pregunta hecha por el entrevistador asume que ‘ella’ o ‘un recorrido escolar’ lleva a su hijo a la escuela. Sin embargo, la participante implícitamente da por negadas estas alternativas y menciona que ‘él’ (su esposo) lleva a su hijo en las mañanas. En este mismo ejemplo podemos observar que si bien el *-ka* va junto a un pronombre cuya función gramatical es de sujeto, el contexto nos permite determinar que se trata de una corrección a una información previa. Así, el presente análisis es compatible con lo previamente encontrado por Biezma y Puma Ninacuri (2020).

El uso del *-ka* no se limita a pronombres, sino que también se puede encontrar con sustantivos. En el ejemplo (14) tenemos otro caso de corrección, es decir, la información previa es considerada errónea, por lo que es necesario hacer una aclaración.

(14) Contexto: en una conversación informal con una de las participantes, (B) responde a una de mis preguntas, pero, su madre (C) corrige la información cuando escucha que es incorrecta [AEAM06].

A: ¿ya no tienen animalitos sus papacitos?

B: no, ya no tienen ya, desde que fueron a Nueva York ya...

C: Cuycitos-*ka* tengo. No enseñamos, no enseñamos a quedar sin nada.

En el ejemplo (14) podemos observar que el *-ka* no está junto a un constituyente que tiene función de sujeto, sino que se encuentra adherido a un complemento de objeto directo mientras que el sujeto de la oración se encuentra omitido. Así, se corrobora la intuición de que el *-ka* es un

marcador de foco y no de tópico, ya que, si fuese este el caso, se esperaría una respuesta del tipo ‘yo-*ka* cuycitos tengo’. En este sentido, el contexto no evoca alternativas sobre ‘quiénes’ tienen animales, sino sobre ‘qué’ animales tiene la mamá de la participante: {cuyes, conejos, perros, etc.}. En este ejemplo es necesario destacar lo fundamental del contexto. En este sentido, es necesario conocer la situación en la que se da cada instancia con *-ka* para poder entender su contribución en el discurso, ya que si se toma instancias aisladas, nos puede llevar a predicciones erróneas. Observemos otro caso similar, en el ejemplo (15) (una versión contextualizada de (2)) podemos observar que el *-ka* también se encuentra junto a un objeto directo, y es un contexto de foco contrastivo:

(15) Contexto: Durante el almuerzo, comenzaron a servir la comida. Observé que uno de los niños no tenía su plato, por lo que pregunté: [NEM001].

A: ¿el niño no va comer arroz?

B: la sopa-*ka* no come, sí es goloso de arroz... a los niños les servimos al final.

Otro de los constituyentes con los que aparece el *-ka* son los adverbios. Al igual que en los contextos anteriores, esta partícula se encuentra en contextos de contraste. En el ejemplo (16) está junto a un adverbio de lugar, mientras que en el ejemplo (17) está junto a un adverbio temporal.

(16) Contexto: durante el almuerzo, uno de los participantes salió a la tienda a comprar algo para tomar. Al regresar dice:

- Adentro está calentito, pero afuera-*ka* frío está [EJ002].

(17) Contexto: mientras caminaba con uno de los participantes en el barrio, él menciona que algunas personas han cambiado mientras pasa el tiempo.

- Él es el dueño de la tienda, es saludador, pero la esposa... antes-*ka* saludaba, ahora es hecha la estirada [EJ002].

En resumen, se puede observar que el *-ka* en el CAE ambateño se encuentra en diferentes constituyentes y que su rol en el discurso está relacionado con la noción de foco (contrastivo), es decir, el elemento acompañado de *-ka* evoca alternativas relevantes para la interpretación cuyo contenido es evaluado frente a otras alternativas disponibles en el contexto. Sin embargo, queda por indagar otros escenarios más complejos, como el ejemplo (18):

(18) Contexto: Durante la entrevista, la participante narra cómo llegó ella y sus familiares a la casa.

A: La tía llegó casi a las once... porque ellos vuelta han venido en el bus... y han cogido... en el Santa María han quedado y han cogido camioneta creo que dice, ah ah. Nosotros-*ka*, como ese carrito rojo es del marido de ella, en ese venimos [AED001].

En el ejemplo (18) (una versión contextualizada de (1)) podemos observar que hay elementos en el discurso que son relevantes para entender la presencia del *-ka*. Como se mencionó previamente, una de las maneras de analizar la estructura de la información es a través de preguntas y respuestas. En este sentido, Portolés (2010: 283) menciona que “se debe concebir la dinámica propia del discurso como el resultado de respuestas a posibles preguntas de los interlocutores” como una manera de indagar sobre el estatus de la información. Así, una posible pregunta para el ejemplo (18) podría ser ¿cómo llegó cada quién a la casa? En este sentido, tenemos dos elementos que evocan alternativas, las personas {ellos, nosotros} y el medio de transporte que usaron para llegar {carro, bus}. Si bien el *-ka* va junto a una de las alternativas posibles para la interpretación, es necesario analizar con mayor detenimiento la dinámica del *-ka* y las estructuras que presentan dos elementos focalizados.

El último objetivo de este estudio es discutir sobre posibles factores sociales que hayan podido incidir en la incorporación de esta partícula en el CAE de los participantes del presente estudio. Matras (2009) menciona que en comunidades lingüísticas donde se habla una lengua de ‘modo bilingüe’, puede darse una apertura para que las lenguas que se encuentran en contacto se influyan entre sí y de alguna manera se integren operadores gramaticales en alguna de ellas. Además, es importante considerar el tiempo que se ha mantenido el contacto entre las lenguas, la historia de los hablantes y su entorno social para poder entender las dinámicas del contacto lingüístico (Thomason y Kaufman 1991; Matras 2009).

Así, la presencia del *-ka* en el CAE puede considerarse como un efecto del contacto intenso y prolongado entre el kichwa y el castellano, el cual inicia en los hablantes bilingües, y posteriormente es adoptado por hablantes monolingües. En cuanto al entorno social, como se mencionó en la sección 3, Ambato es un lugar que alberga a personas de diferentes grupos étnicos (indígenas, mestizos y blancos) que han tenido relación entre sí a lo largo de la historia de la ciudad. Este contexto sociodemográfico va acompañado de las actividades económicas a las que se dedican los participantes. Doce de los participantes son vendedores al por mayor y menor de productos agrícolas, cuatro trabajan en la construcción y dos trabajan en la industria del calzado.

Todos los participantes mencionan que a lo largo de sus vidas han estado en contacto con hablantes kichwa-castellano. Por ejemplo, las personas que se dedican a la venta de productos al por mayor y menor mencionan que desde la infancia estuvieron expuestos a este entorno y que varios de sus amigos de la infancia ‘hablaban una lengua que no podían entender’ (haciendo referencia al kichwa). Además, los participantes mencionan que es común para ellos hablar con personas bilingües kichwa-castellano en la actualidad, especialmente cuando compran o venden sus productos. En este sentido, se podría considerar que la incorporación del *-ka* en el CAE de los hablantes del presente estudio se debe a su historia y su relación (intensa y prolongada) con hablantes bilingües.

Asimismo, es importante considerar el lugar en el que viven los participantes. La parroquia Atocha-Ficoa está ubicada en una zona periférica de la ciudad de Ambato. Ibarra (1992) menciona que esta parroquia, antiguamente, era considerada como un lugar que tenía una fuerte presencia indígena y que en la actualidad es uno de los nexos entre la zona urbana y las zonas rurales. De este modo, el factor sociohistórico y el factor demográfico de la parroquia en la que viven los participantes, al igual que la historia de los hablantes y el contexto social de la ciudad de Ambato, podrían considerarse como elementos a tener en cuenta para entender mejor la presencia de la partícula *-ka* en el CAE de monolingües de la ciudad de Ambato.

6. CONCLUSIONES

El presente estudio ofrece un primer análisis sobre la partícula *-ka* en el castellano andino ecuatoriano de monolingües de la ciudad de Ambato. En primer lugar, los datos del presente estudio muestran que el *-ka* es una partícula discursiva que se adhiere a diferentes constituyentes independientemente de su función gramatical, si bien los que desempeñan la función de sujeto son los que más favorecen su aparición. En segundo lugar, se demostró que el *-ka* no puede ser considerado como un marcador de tópico en esta comunidad de hablantes. Por el contrario, como hemos mostrado, se trata de una partícula que marca contraste, ya que el *-ka* va junto al constituyente que evoca alternativas relevantes para la interpretación en las que su contenido es evaluado frente a otras alternativas disponibles en el contexto. Por último, el *-ka* puede considerarse como uno de los efectos del contacto intenso y prolongado entre el kichwa y el castellano; sin embargo, las características sociales, históricas y demográficas, acompañadas de las

historias personales de los participantes, son piezas fundamentales para entender por qué esta partícula kichwa está presente en esta variedad de castellano andino.

FINANCIAMIENTO

Parte de este trabajo fue apoyado por la beca de pre-disertación del “Center for Latin American, Caribbean, and Latino Studies” CLACLS de la Universidad de Massachusetts Amherst.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BIEZMA, MARÍA & PUMA NINACURI, CHRISTIAN. 2020. From Kichwa to Ecuadorian Andean Spanish. Abstracting away from traditional grammatical categories. Manuscrito no publicado.
- BUSTAMANTE, ISABEL. 1991. El presente perfecto o pretérito perfecto compuesto en el español quiteño. *Lexis* 15, 2: 195-231.
- CERRÓN-PALOMINO, RODOLFO. 1987. *Lingüística quechua*. Cusco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas.
- CHAFE, WALLACE L. 1976. Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics, and Point of View. En Charles N. Li (ed.), 25–55. New York: Academic Press.
- COLE, PETER. 1982. *Imbabura Quechua*. Amsterdam: North Holland.
- CUNDURI, MARÍA ROSA. 2009. *Uso de los morfemas en el habla kichwa de Columbe*. Cuenca: Manthra Editores.
- ESCOBAR, ANNA MARÍA. 2000. *Contacto social y lingüístico: El español en contacto con el quechua en el Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- _____. 2011. Spanish in contact with Quechua. En M. Díaz Campos (ed.). *The Handbook of Spanish Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell. 323-352.
- _____. 2012. Spanish in Contact with Amerindian Languages. En J. I. Hualde, A. Olarrea, & E. O'Rourke (Eds.), *The Handbook of Hispanic Linguistics* (pp. 65-88). John Wiley & Sons, Ltd. <https://doi.org/10.1002/9781118228098.ch4>
- FALLER, MARTINA T. 2002. *Semantics and pragmatics of evidentials in Cuzco Quechua*. Tesis doctoral no publicada. Stanford: Stanford University.
- FERNÁNDEZ LÁVAQUE, ANA MARÍA Y JUANA DEL VALLE. 1998. *Español y quechua en el noroeste argentino: Contactos y transferencias*. Salta: Universidad Nacional de Salta.
- GODENZZI, JUAN CARLOS Y MARLEEN HABOUD. En prensa. El español en contacto con las lenguas originarias en Bolivia, Ecuador y Perú. En F. Moreno-Fernández, & R. Caravedo (eds.). *Handbook of Spanish Dialectology*. UK: Taylor and Francis Group.
- GAD. 2015. Actualización del plan de desarrollo y ordenamiento territorial. Recuperado de http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/PORTAL_SNI/data_sigad_plus/sigadplusdocumentofinal/1860000210001_Plan%20de%20Desarrollo%20y%20Ordenamiento%20Territorial%20del%20cantón%20Ambato%2015-04-2016%20unido_15-04-2016_12-06-36.pdf

- GÓMEZ RENDÓN, JORGE Y GABRIELA JARRÍN. 2018. El español amazónico macabeo. Sin publicar.
- GRZECH, KAROLINA ZOFIA. 2016. Discourse enclitics in Tena Kichwa: A corpus-based account of information structure and epistemic meaning. Tesis Doctoral. SOAS, University of London.
- HABOUD, MARLEEN. 1998. *Quichua y castellano en los Andes ecuatorianos: los efectos de un contacto prolongado*. Quito: Abya-Yala
- _____. 2010. Pueblos Y Lenguas Indígenas De La Amazonía Ecuatoriana. *Atlas Sociolingüístico De Pueblos Y Lenguas Indígenas De América Latina*, 1–27.
- _____. 2014. Documentación sociolingüística desde una metodología descolonizadora. In *conference paper, FORO INTERCULTURALIDAD, MEMORIA Y CONOCIMIENTO, Manta, Ecuador. 2014*.
- _____. 2018. Perífrasis de gerundio y causatividad en el castellano andino ecuatoriano: una mirada desde la gramática de las construcciones. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* Volumen XVI, 2 (32), 97–117.
- HABOUD, MARLEEN Y ESMERALDA DE LA VEGA. 2008. Español andino ecuatoriano. En A. Palacios (ed.). *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona: Ariel.
- IBARRA, HERNÁN. 1992. Ambato, las ciudades y pueblos en la sierra central ecuatoriana (1800-1930). En Kingman Garcés, E. (Ed.). *Ciudades de los Andes: Visión histórica y contemporánea*. Institut français d'études andines. doi :10.4000/books.ifea.2250
- JARA, FAUSTO. 1984. *Morfología quichua*. Quito: Mundo Andino.
- KRIFKA, MARNFRED. 2008. Basic notions of information structure. In Caroline Féry, Gisbert Fanselow & Manfred Krifka (eds.). *Interdisciplinary Studies on Information Structure (ISIS)*, vol. 6, 13–56. Potsdam: Universitätsverlag Potsdam.
- LAMBRECHT, KNUD. 1994. Information Structure and Sentence Form: Topic, Focus, and the Mental Representations of Discourse Referents. Cambridge: Cambridge University Press.
- LIPSKI, JOHN M. 2007. El español de América en contacto con otras lenguas. En L. Manel (Coord.). *Lingüística aplicada del español*. España: Arco Libros. 309-345.
- _____. 2014. Syncretic discourse markers in Kichwa-influenced Spanish: Transfer vs. emergence. *Lingua* 151, 216-239. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2014.07.002>
- MAFLA BUSTAMANTE, CECILIA. 2004. *Arí-sí-yes: análisis lingüístico y evaluación de las traducciones de Huaspungo al inglés*. Quito: Ediciones Abya-Yala
- MALDONADO, JOSÉ. 1999. *Quichuata yachancuncapac: Cañarmanta rimai*. Quito: Abya-Yala.
- MATRAS, YARÓN. 2009. *Language Contact*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MUNTENDAM, ANTJE. 2009. *Linguistic transfer in Andean Spanish: syntax or pragmatics?* Tesis doctoral, University of Illinois at Urbana-Champaign, IL, EEUU.
- MUYSKEN, PIETER. 2019. *El kichwa ecuatoriano*. Orígenes, riqueza y contactos. Quito: Abya-Yala.
- Palacios, Azucena. 2005. La influencia del quichua en el español andino ecuatoriano. En *Varietades lingüísticas y lenguas en contacto en el mundo de habla hispana*, pp. 44-52.
- _____. 2007. Cambios lingüísticos de ida y vuelta: los tiempos de pasado en la variedad emergente de los migrantes ecuatorianos en España. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* V, 2 (10). 109-125.
- PFÄNDER, STEFAN Y AZUCENA PALACIOS. 2013. Evidencialidad y validación en los pretéritos del español andino ecuatoriano. Obtenido el 30 de octubre de 2017 de <http://www.ucm.es/info/circulo/no54/pfaender.pdf>
- PORTOLES, JOSÉ. 2010. Los marcadores y la estructura informativa. En Óscar Loureda y Esperanza Acín (eds.). *La investigación sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid, Arco/Libros, 2010, págs. 281-352.

- _____. 2016. Los marcadores del discurso. En Enciclopedia de lingüística hispánica (pp. 689-699). Londres/Nueva York: Routledge.
- ROOTH, MATS. 1992. A theory of focus interpretation. *Natural Language Semantics*, 1, 75-116.
- SANCHÉZ, LILIANA. 2010. The Morphology and Syntax of Topic and Focus: Minimalist Inquiries in the Quechua Periphery. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- TOSCANO, HUMBERTO. 1953. *El español en el Ecuador*. Madrid: Ariel.
- THOMASON, SARAH Y TERRENCE KAUFMAN. 1991. *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press.
- YÁÑEZ DEL POZO, JOSÉ. 1986. Yo declaro con franqueza: *Chashnami causaschcanhich: memoria oral de Pesillo-Cayambe*. Quito: Ediciones Abya Yala.
- YUNGÁN, RAÚL. 2009. *Kuri Mallku, Gramática y diccionario kichwa*. Ambato: Tallpa. Obtenido de <https://es.calameo.com/books/005147804b1014ad4f6a6>
- ZIMMERMANN, KLAUS (ED.).1995. *Lenguas en contacto en Hispanoamérica: nuevos enfoques*. Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana.